

# EL EFECTO DE LA POLÍTICA LINGÜÍSTICA SOBRE LA IGUALDAD: LO QUE LOS MOVIMIENTOS BASE NOS ENSEÑAN ACERCA DE LA CREACIÓN DE GRAFEMARIOS PARA LENGUAS INDÍGENAS

**Katarzyna Maja Hajtanian Śliwińska**

[kms1g13@soton.ac.uk](mailto:kms1g13@soton.ac.uk)

School of Oriental and African Studies (SOAS)

University of London

Reino Unido

## Resumen

Chile ratificó los *Objetivos de 2015 del Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas*, jurando: “para 2030, potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición” (Ministerio de Desarrollo Social, 2015). En términos de política lingüística, en lo relacionado con problemáticas indígenas, eso significa que tales consideraciones no solo tienen que existir, sino que también tienen que proyectarse hasta la población objetivo para ser efectivas. Con el fin de señalar que hay una distancia entre la práctica de la política lingüística del país y las preferencias de su población indígena, el presente estudio explora el uso actual de las escrituras (grafemarios) mapuches frente a normativas contrastantes dentro de los entornos social, académico y de planificación lingüística en Chile. Luego se expone una hipótesis sobre las metas de sustentabilidad que no se están cumpliendo debido a las normas de escritura contrarias, con repercusiones sobre el acceso a información legal y de salud, indicando que el planteamiento descendiente del *mapuzungun* ha tenido un efecto contrario, el de alejar a la población en vez de promover su inclusión social.

**Palabras clave:** Chile, lenguas indígenas, Mapuche, paisaje lingüístico, Desarrollo Sostenible.

## THE IMPACT OF LANGUAGE POLICY ON EQUALITY: GRASSROOTS LESSONS ON CREATING ORTHOGRAPHIES FOR INDIGENOUS LANGUAGES

### Abstract

Chile ratified the 2015 *United Nations Sustainability Goals* pledging, “by 2030 to strengthen and promote social, economic and political inclusion of all people, independently of their age, gender, disability, race, ethnicity, origin, religion, economic situation, or other condition” (Ministerio de Desarrollo Social, 2015). In terms of language policy, that means that those policies have to not only exist, but also trickle down to the targeted communities, for them to be effective. This study explores real writing practices of the Mapuche speaker/writer community in the face of competing spelling norms within the social, academic and language planning spheres. It highlights the disparity between Chilean language policy in practice, and the preferences of their indigenous population. Based on this disparity a hypothesis is formed, proposing that the Sustainability Goals are not being met due to the competing spelling norms, negatively impacting access to health and legal information. This highlights that the top-down language planning approach to *mapuzungun* has had the opposite effect, alienating the population rather than promoting said social inclusion.

**Keywords:** Chile, indigenous languages, Mapuche, linguistic landscape, Sustainability Goals.

### INTRODUCCIÓN

La discusión acerca del *mapuzungun* es relativamente anticuada, sin embargo mejor desarrollada que la de otras lenguas de la zona de la cordillera de los Andes, debido al hecho de que como lengua mayoritaria de la región en los tiempos de la conquista, junto a otros idiomas, sirvió como *lingua franca* (Adelaar y Muysken, 2004:510) que sin duda desempeñó un papel protector para su conservación. Entre los trabajos de gramática destacan: Augusta (1903), Moesbach (1963), Valdivia (1606); en dialectos y fonología: Lenz (1895), Augusta (1916). Existen a su vez otras contribuciones (Salas 1976, 1979, 1992a, 19982b; Croese, 1991). En el presente texto, se tratarán en mayor medida los

trabajos que han contribuido al debate de la escritura en *mapuzungun*. Las ortografías han evolucionado, creando escrituras cada vez más cercanas al ideal lingüístico mencionado. Además, existen trabajos que buscan mediar el debate de esas propuestas, informando al hablante dentro de un solo texto, y presentando las alternativas en una manera objetiva (Zúñiga, 2001). Sin embargo, la creación de sistemas de escritura es útil solo si está seguida por la aceptación e implementación de esos sistemas (Fishman, 1972), las ortografías propuestas por lingüistas deberían pesar más que solo por sus aspectos lingüísticos, ya que la consideración de aspectos sociales en el desarrollo de una ortografía puede derivar en mayor aceptación por parte de la comunidad, razón que motivó su creación. Averiguar qué tendencias hay para escribir actualmente y con qué grado de consistencia se aplican es clave para llegar a un consenso oficial en la escritura que sea igualmente aceptado por autoridades, académicos y más importante aún, por la población escribiente. La aceptación de una escritura unificada tanto por lingüistas como por la comunidad haría que los textos lingüísticos acerca de lenguas indígenas fueran más accesibles a la comunidad (Hilton, 2014) y como resultado podría contribuir en el reaprendizaje de su habla ancestral.

## **METODOLOGÍA**

La presente investigación toma como base el informe de F. Zúñiga (2001), donde el autor trabaja la problemática de la unificación de la escritura mapuche en Chile, informándole a los hablantes en una manera concisa y, en la medida de lo posible, libre de jerga técnica acerca de los grafemarios más propagados para el uso del *mapuzungun* (CONADI, 2005; SOCHIL, 1986; Ranguileo, 1992). Califica las ventajas y desventajas de los grafemarios considerando cuatro criterios, que son: el ideal de una escritura fonémica, la consistencia interna, la viabilidad tipográfica y una imagen característica. Zúñiga cierra su discurso con las palabras del poeta mapuche Leonel Lienlaf, una de las voces actuales del pueblo, quien opina: “*Se necesita que haya experiencias concretas con el uso de ciertos grafemarios; al final, el uso de los hablantes y, sobre todo, de los escribientes, dará legitimidad al que sea más práctico*” (Lienlaf, 2001). La presente investigación intenta seguir este segundo paso propuesto por Lienlaf, y detalla el movimiento popular en la escritura moderna mapuche en Santiago de Chile e intenta abordar las siguientes preguntas: ¿Cuáles grafemarios se utilizan y con qué tipos de adaptaciones? ¿Qué grado de consistencia o inconsistencia hay en la representación de fonemas por grafemas en la escritura? ¿La inconsistencia está relacionada con

interferencia por parte de otras propuestas de escritura o está relacionada con interferencia de la ortografía castellana?

El método principal utilizado con el propósito de obtener datos para el estudio era el muestreo oportunista, encontrando participantes para la investigación en eventos propios de la comunidad mapuche de Santiago y contactos sociales establecidos allí. Esos datos fueron suplementados con observación no estructurada de las tendencias de usos del *mapuzungun* escrito en el ámbito público y del paisaje lingüístico de Santiago llevada a cabo entre agosto 2015 y agosto 2016. Dentro de este artículo, el paisaje lingüístico se define como: uso de lengua en su forma escrita en el ámbito público (Itagi y Singh, 2002 en Backhaus, 2006). Una definición amplia, ya que además como lengua escrita visible en las calles, incluye otras maneras en las que el idioma aparezca al público, más allá del espacio físico, por ejemplo en el internet, las clases de idioma, o publicaciones.

En suma, se recopilaron 12.356 palabras de datos de 17 voluntarios hablantes nativos y avanzados de variedades chilenas de *mapuzungun*, todos estaban alfabetizados en castellano, pero con niveles de educación diferentes (educación básica a universitaria). Los participantes consistieron en un grupo de 6 personas (3 mujeres y 3 varones) que formaban parte de una misma agrupación que había tomado la decisión de usar y enseñar una manera de escribir en *mapuzungun* con el interés de facilitar el acceso a la literatura de la organización. Además 11 voluntarios (5 mujeres 6 varones) no pertenecientes a ninguna agrupación. Los hablantes, según sus respuestas en la encuesta, fueron divididos en: aprendientes latentes que tomaron la decisión de estudiar *mapuzungun* de adultos y en hablantes que fueron criados de manera bilingüe: L1-lengua dominante, L2-lengua subsidiaria.

1 hablante L1; adulto mayor sin acento en *mapuzungun* o en castellano (también L1).  
6 hablantes L2; 4 de edad mediana, sin acento en *mapuzungun*, 2 adultos jóvenes con acento en *mapuzungun*.

10 aprendientes latentes; adultos jóvenes con acento en *mapuzungun*.

La manera más útil de definir ‘hablante’ para el propósito de esta investigación fue la habilidad para producir un texto corto de alrededor de 300 palabras sobre una temática de la vida diaria de manera fluida, sin usar notas. Sin embargo, a los participantes también se les pidió que indicaran si tenían un acento extranjero hablando en *mapuzungun*. Un acento extranjero podría indicar una adquisición incompleta del

sistema fonológico del idioma, que a su vez puede afectar si el participante ve la necesidad de diferenciar entre fonemas parecidos en su escritura. En esencia, si no diferencian entre 'l dental' y 'l palatal' en su habla, es probable que no quieran representar esa diferencia en su escritura.

Se les preguntó a los participantes acerca de su origen con el objetivo de identificar su dialecto y medir la representatividad de la investigación. Aunque las respuestas se vincularon con varias zonas del territorio mapuche, en realidad la mayoría de los participantes, a excepción de 6, se criaron en Santiago y viajaban al Sur en el verano. Por ende, no se hizo el intento de clasificar a los hablantes como urbanos/no urbanos, como muestra el ejemplo de Rouchdy (1989, pp. 260-261) —con respecto al desplazamiento de nubio-egipcio al árabe—, porque mis muestras provenían de hablantes urbanos. Por eso, los resultados de esta investigación no representan el uso de *mapuzungun* en Chile, sino el uso urbano en Santiago.

La presente investigación se basa en un análisis de la ortografía de textos, en particular, de los grafemas en uso para fonemas particulares y se enfoca en el tipo de escritura elegida para los fonemas más problemáticos del idioma, donde más entran en conflicto las propuestas actuales de los grafemarios existentes. Es decir, los fonemas que no existen comúnmente en castellano (/i/, /y/, /η/, /k/, /č/, /tɪ/, /θ/) y parejas de fonemas contrastivos con puntos de articulación diferentes (/t/, /n/, /l/ y /ɲ/, /ɳ/, /ʎ/). También se tomaron notas acerca de escrituras diferentes de las propuestas oficiales, las iniciativas de los mismos hablantes. Todos los datos estaban recopilados con permiso previo de sus creadores. Los textos fueron creados por los participantes bajo diferentes condiciones con 2 tipos de variantes de vigilancia de ortografía:

- a) Baja vigilancia de ortografía: textos escritos espontáneamente bajo supervisión sin tiempo para pensar en la ortografía y textos escritos con el objetivo de una comunicación personal con alguna vigilancia de ortografía, tales como: comunicación privada, transcripciones de discursos públicos en *mapuzungun* (el escribiente y el orador eran la misma persona) y textos cortos redactados para la investigación.
- b) Alta vigilancia de ortografía: textos escritos en casa, posiblemente redactados varias veces: posteos públicos de plataformas sociales y textos artísticos en prosa.

La autora del presente artículo adquirió un conocimiento básico del *mapuzungun* a través de cursos de idioma y la interacción con hablantes. La ortografía de los textos fue analizada por la autora en consulta con un hablante avanzado L2.

## ESBOZO DEL DEBATE ACERCA DE MAPUZUNGUN

Desde 1569 algunos lingüistas afirmaron que una escritura debería tener un número de grafemas igual al número de fonemas de la lengua (Hart, 2014 en Cahill, M., Rice, K., eds. 2014). Actualmente, este diseño sigue siendo considerado el ideal (Pike, 1947 en Cahill, M., Rice, K., eds. 2014). Sin embargo, hay una diferencia entre una ortografía apta desde el punto de vista lingüístico y una ortografía que tenga éxito. Un grafemario “apto” se aprende fácilmente, no contiene ambigüedades, tampoco causa interferencia con otros idiomas mayoritarios en el área y sobre todo representa cada fonema por un solo grafema. En cambio, una ortografía con éxito será aquella que sea adoptada completamente por la comunidad, es decir, que sea arbitraria. En el caso de *mapuzungun*, hay consideraciones políticas, sociales y lingüísticas que pueden influir en la elección del grafemario.

Una consideración clave es la representación dialectal del grafemario decidiendo entre representar alguna variedad o incorporar la diversidad dialectal del habla. La variedad prestigiosa se puede elegir a base de consideraciones religiosas, históricas o sociales, teniendo en cuenta que las comunidades indígenas tienen otras prioridades que el lingüista, otra visión del mundo, y dan importancia a conceptos diferentes. Las variedades prestigiosas “clásicas” son, por ejemplo: la modalidad más comúnmente hablada o la más antigua.

Los grafemarios más difundidos responden a la variedad con mayor número de hablantes, es decir: el dialecto de la zona central de Chile. Como es de esperar, hay cierto grado de variedad alofónica en *mapuzungun*, por ejemplo: la sonorización de /θ/ en los dialectos mapuche existentes hacia el oeste del país; sin embargo, no hay suficiente variación como para legitimar grafemarios distintos (Zúñiga, 2001). No obstante, la diferencia entre los dialectos genera problemas en cuanto a la adaptación de cierto grafema para un fonema con variación alofónica, como se discutirá a continuación.

En Chile, no existe un marco de referencia definido en La Ley Indígena (N. 19.253) en cuanto a los prerrequisitos legales que tendría que cumplir un grafemario, los cuales sí existen en otros países (Cahill, M., Rice, K., eds., 2014). No obstante, el *mapuzungun* cuenta con un grafemario oficial, aceptado por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), llamado *Azümcheŕe* (CONADI, 1999). Según observaciones llevadas a cabo en la Región Metropolitana de Santiago, entre agosto 2015 y agosto 2016, el grafemario indicado por CONADI se utiliza solamente en la documentación oficial del Estado y en material promocional de la entidad. El grafemario

se licitó primero en 1995 por la CONADI en colaboración con las organizaciones mapuche: *Kellukeleayñ pu Zomo, Folilche Aflaiyai y ad Mapu*. Está constituido por las grafemas y dígrafos *a, z, ü, m, ch, e, f, i, k, t, nh, tx, o, y, q, g, lh, ñ, r, s, ll, p, u, w, l, n, sh, t'*. Desde su creación, todavía no ha habido una iniciativa educativa a escala nacional para la promoción de ese grafemario.

Otras alternativas para la escritura del *mapuzungun* incluyen los grafemarios: Unificado, Ranguileo y la escritura *Nhewenh*. El Unificado (SOCHIL, 1989) fue propuesto en 1986 por un conjunto de lingüistas y académicos de ambos orígenes, mapuche y chileno, a base de propuestas más antiguas. Está formado por: *a, ch, d, e, f, g, i, k, l, ll, m, n, ñ, ng, o, p, r, s, t, tr, u, ü, w, y*. Se utiliza en la Sociedad Chilena de Lingüística y en círculos académicos. La escritura *Nhewenh* fue propuesta por Pushmann en 1995 para que fuera lo más regular posible y además, compatible con tecnología anterior a la implementación del Unicode, que permite la entrada y exposición de grafemas especiales en los ordenadores. Se forma de: *a, ch/c, sd, e, f, q, i, k, l, ld, lh, m, n, nd, nh/ñ, g, o, p, r, sh/s, t, td, tr, u, y/v, w, j*. El grafemario Ranguileo fue creado por un líder intelectual mapuche, Anselmo Ranguileo, en 1992. Ranguileo trabajó para obtener un grafemario con una imagen única que también fuera adecuado en el sentido lingüístico. Es decir, donde cada fonema se represente con un grafema. Está constituido por: *a, c, z, e, f, q, i, k, l, b, j, m, n, h, ñ, g, o, p, r, s, t, x, u, v, w, y*.

La problemática de elegir un grafema adecuado para la sexta vocal /i/, una vocal central no redondeada, empieza al tener que elegir un grafema que no esté utilizado ya en la escritura mapuche y sin diacríticos que puedan dificultar la escritura con teclado. No obstante, el grafema también debería demostrar que la vocal no es redondeada. Las propuestas para ese sonido son *ï, ü, y, v*, ninguna de las cuales satisface estos criterios totalmente. La *ü* usa diéresis y no demuestra el aspecto no redondeado de la vocal. La *ï* demuestra bien el aspecto no redondeado, pero puede causar problemas al escribir en máquina. La *v* no tiene diacríticos; además, como vocal no sugiere que el fonema que está representando sea redondeado, sin embargo, en castellano está utilizada para representar una consonante. En los dialectos de *mapuzungun* presentes hacia la cordillera chilena existe sonorización de /θ/ y /f/. Según Zúñiga (2001), no resulta lógico utilizar *f* para representar [v] debido a la diferenciación entre /f/ y /v/ en castellano. No obstante, para poder reservar *v* para uso como consonante, falta otra propuesta para la sexta vocal que satisfaga los criterios mencionados.

Smalley et al. (1964) mencionó 5 criterios para un sistema de escritura adecuado

y exitoso (según importancia):

1. Alta motivación por parte del escribiente.
2. Representativo del habla. Es decir, alto grado de correspondencia entre grafema y fonema.
3. Facilidad de aprendizaje.
4. Transferibilidad al otro idioma dentro de la comunidad, en el caso de la comunidad mapuche, al castellano, especialmente donde hay poca educación en la lengua minoritaria.
5. Facilidad de reproducción (p.ej. compatibilidad con tecnología).

Analizando los grafemarios en función de los cuatro criterios mencionados (suponiendo que todos los escribientes están motivados), el más viable para el idioma es el grafemario Ranguileo. Es representativo del habla, utiliza un grafema para un fonema, pero no sobre-representa el habla. Es decir, no utiliza grafemas diferentes para realizaciones distintas de los fonemas en otro contexto. Tiene mayor facilidad de aprendizaje, ya que los cursos de *mapuzungun* en su mayoría se conducen en el grafemario Unificado o Ranguileo. Es fácil de reproducir; todos los grafemas existen en las computadoras, celulares y máquinas de escribir utilizadas en Chile y Argentina. Sin embargo, hay dificultades en la transferibilidad de esa escritura dentro de la comunidad, ya que soluciona las dificultades presentadas por el *mapuzungun* de una manera poco intuitiva para un escribiente del castellano, por ejemplo, utiliza el grafema x, para el fonema /tʰ/. Sin embargo, precisamente esta disparidad entre esta escritura para el *mapuzungun* y para el castellano, le entrega un resultado visual individual al alfabeto Ranguileo, que es importante para muchos escribientes. A pesar de la mayor dificultad en el aprendizaje de esta escritura, los resultados de la presente investigación demuestran que eso no ha sido un problema prohibitivo en su uso en la comunidad.

En segundo lugar, está el grafemario unificado, que utiliza dígrafos en su escritura que pueden causar ambigüedad y representa la sexta vocal por *ü* que, a pesar de que es posible de reproducir, causa problemas técnicos. Según las observaciones llevadas a cabo en clases gratuitas de *mapuzungun* en Renca, La Florida, La Pintana, en septiembre 2015, el Unificado es el más fácil para interpretar sin previa alfabetización en el idioma, como lo indica la identificación de fonemas a base de grafemas presentados en el grafemario.

La escritura *Nhewenh* marca consonantes oclusivas, nasales, laterales y fricativas dentales con la posposición del grafema d, por ejemplo, *td* para /t̪/. Además, soluciona la representación de otros fonemas problemáticos del idioma, marcándolas con la



posposición del grafema h, por ejemplo, *lh* para /k/ y *ch* para /č/, que las destaca y diferencia de *l* simple o *c* de pronunciación castellana en la escritura mapuche o chilena. El uso de dígrafos, en vez de caracteres especiales facilita la combinación de la escritura con tecnología, sin embargo, no sigue el principio de “un grafema para un fonema” y tiene la desventaja de una posible malinterpretación por parte del lector, ya que el lector podría interpretar la *l* o *d* como su propio grafema y no como parte de un dígrafo.

El grafemario *Azümchefe* mezcla las soluciones existentes para el fonema /tr/ (*x* y *tr*) y da como resultado *tx*, que no tiene la ventaja de seguir la ideal lingüística, un grafema para un fonema, ni de ser fácil de entender. El grafemario también conserva grafemas que pueden producir dificultades tecnológicas como la *ü*.

Cada uno de los grafemarios, Ranguileo, Unificado, *Nhewenh*, tiene una base racional clara para su creación. Sin embargo, el *Azümchefe* fue creado con la siguiente motivación: “La CONADI, en 1995, licitó un estudio con el propósito que con todas estas iniciativas de instrumento para la escrituración del mapuzugun se buscara una propuesta de grafemario único coherente y fácil de manejar.” (CONDI, 2005)

Como se acaba de explicar, el *Azümchefe*, no resulta más fácil de manejar ni de aprender, ni es más coherente tampoco – la CONADI no cumplió con ninguno de los dos objetivos propuestos. De tal modo, a no ser un caso de ineptitud, surge una pregunta ¿Cuál era el otro motivo para su creación? Desde el marco teórico de estudios de paisaje lingüístico surgen unas respuestas. En el discurso se repiten palabras como colonialismo, apropiación, dominación de espacio y relaciones de poder (Backhous, 2006; Shohamy y Gorter, 2006). Es la opinión de la autora, que la licitación de otro grafemario más para el mapuzungun por CONADI, fue un intento de dejar su huella sobre el discurso acerca de *mapuzungun*. Independientemente, si es útil o no para la comunidad.

## RESULTADOS

Tendencias en los textos recolectados:

Voluntario 1 (1298 palabras de datos recopilados)	
Textos de redes sociales creados a lo largo de un año	
Préstamos	Ortografía aprobada por la RAE

<p>/n/, /l/, /t/ y sus variantes dentales</p> <p>/ɲ/</p> <p>Grafemario</p>	<p>No diferencia</p> <p>En datos más antiguos, uso del grafema <i>ɲ</i></p> <p>En datos más recientes, Unificado sin inconsistencia en la ortografía</p>
<p>Voluntario 2 (1400 palabras de datos recopilados)</p> <p>Textos de redes sociales creados a lo largo de un año</p>	
<p>/i/</p> <p>/y/</p> <p>/ɲ/</p> <p>/k/</p> <p>/č/</p> <p>/tr/</p>	<p>Empezó con <i>v</i> (Ranguileo, presente en las 100 primeras palabras de los datos). Después hubo un período de transición entre Ranguileo y el grafemario Unificado (580 palabras), donde el participante cambió entre el uso de <i>ü</i> y <i>v</i>. Dentro de esas 580 palabras, la <i>ü</i> fue más frecuente en los datos más recientes, y la <i>v</i> fue más frecuente en los datos más antiguos.</p> <p>Usó casi exclusivamente la <i>g</i> (Unificado). En dos ocasiones utilizó la <i>q</i> que viene del Ranguileo, que utilizaba anteriormente.</p> <p>En los datos antiguos, <i>g</i> (Ranguileo). Después hubo un periodo de transición entre Ranguileo y Unificado, donde el participante usó ambos grafemas. El periodo de transición para este grafema coincidió con el periodo de transición para la sexta vocal /i/.</p> <p><i>ll</i> (Unificado) casi exclusivamente. No diferencia entre <i>ll</i> y <i>lh</i>. Tres circunstancias de uso de <i>j</i> (Ranguileo).</p> <p><i>ch</i> (Unificado) En datos más antiguos alterna entre <i>c</i> y <i>ch</i>.</p> <p><i>tr</i> (Unificado) con cuatro instancias del uso de <i>x</i> (Ranguileo).</p>

/s/	<p><i>sh (Nhewenh)</i>. Además, utilizado en préstamos léxicos y en ejemplos de préstamos gramaticales: “pu peñis y pu lamgenes” (pu- partícula pluralizadora, peñi/lamgen- hermano/a, -s —sufijo pluralizador del castellano).</p>
/ṭ/, /ṇ/, /ḷ/	<p><i>t', n', y l'</i> De la propuesta de F. Zúñiga, 2001.</p> <p>Resumen: Participante 2 empezó escribiendo con el grafemario Ranguileo, después tuvo un periodo de transición al uso de Unificado. Los consonantes dentales, que en Ranguileo se denominan con una línea subyacente al grafema (p.ej. <i>ṇ</i>) resultan difíciles para usar con tecnología. Así, el participante usa el apóstrofe para facilitar la escritura.</p>
<p>Voluntario 3 (502 palabras de datos recopilados) Carta personal</p>	
/ŋ/  /k/  /n/, /t/, /l/ y sus variantes dentales	<p>Grafema <i>g</i> (Ranguileo)</p> <p>Intervención por parte del castellano: 16 instancias de uso del grafema <i>c</i>, 138 instancias de uso del grafema <i>k</i>.</p> <p>No diferencia</p> <p>Resumen: Utiliza una adaptación del grafemario Unificado con poca inconsistencia.</p>
<p>Voluntario 4 (843 palabras de datos recopilados) Notas personales</p>	
/θ/  /ŋ/	<p>Grafema <i>z</i></p> <p>Variación libre en uso de <i>g</i> o <i>ng</i>, pero sin mezclar las dos escrituras en la misma frase o palabra.</p> <p>Resumen: Utiliza una adaptación del grafemario Unificado con elementos de Ranguileo.</p>

Grupo de participantes 5 (2185 palabras de datos recopilados)	
Transcripción de un discurso y textos redactados espontáneamente para la investigación.	
/t/, /n/, /l/ y sus variantes dentales	No diferencia  Resumen: Unificado con alto grado de consistencia.
Voluntario 6 (520 palabras de datos recopilados)	
Texto redactado espontáneamente para la investigación	
[r]	Dígrafo <i>rr</i>  Resumen: Unificado con una adaptación.
Voluntario 7 (786 palabras de datos recopilados)	
Colección de textos de redes sociales creados a lo largo de 1 año	
/i/	Nota: los datos se dividen en dos partes. La más reciente muestra uso del <i>Azümchefe</i> , y la anterior, el uso de una adaptación del Unificado.  En Unificado: <i>v</i> En <i>Azümchefe</i> : <i>ü</i> con faltantes diacríticos en algunos grupos de datos.
Voluntario 8 (676 palabras de datos recopilados)	
Comunicación personal	
/t/, /n/, /l/ y sus variantes dentales	Diferencia  Grafemario Unificado con consistencia
Voluntario 9 (1108 palabras de datos recopilados)	
Texto redactado espontáneamente para la investigación	
/č/	Dígrafo <i>ch</i> (Unificado)
/i/	Grafema <i>ü</i> 10 veces, pero <i>v</i> 166 veces. Este voluntario mezcló grafemarios, en las frases donde empleó la variante Unificada <i>ü</i> , también utilizó <i>v</i> en otras palabras.

/k/	<p>Al copiar una cita de otra fuente utilizó <i>ü</i>, sin cambiarlo a su escritura preferida.</p> <p>Uso de <i>c</i> como en la norma castellana en una ocasión.</p> <p>Resumen: Ranguileo adaptado, no siempre con consistencia.</p>
<p>Voluntario 10 (786 palabras de datos recopilados) Datos de redes sociales.</p>	
/i/	<p>Unificado con poca consistencia interna.</p> <p><i>v</i> 23 veces, <i>ü</i> 89 veces</p>
/tʰ/	<p><i>x</i> 4 veces, <i>tr</i> 22 veces</p>
<p>Voluntario 11 (1228 palabras de datos recopilados) Carta personal.</p>	
<p>t/, /n/, /l/ y sus variantes dentales</p> <p>/θ/</p> <p>/tʰ/</p> <p>/č/</p> <p>/k/</p> <p>/ŋ/</p>	<p>Combinación de Unificado con Ranguileo.</p> <p>No diferencia</p> <p>Leve preferencia por <i>z</i> (Ranguileo).</p> <p>Igual uso de <i>tr</i>(Unificado) como de <i>x</i>(Ranguileo).</p> <p>Dígrafo <i>ch</i>(Unificado)</p> <p>Una instancia de uso de <i>c</i> (norma castellana).</p> <p>Ranguileo- <i>g</i></p>

/k/	Unificado- ll
/i/	Unificado- ü
Voluntario 12 (1024 palabras de datos recopilados) Cuento corto	
/θ/ /t/, /n/, /l/ y sus variantes dentales	Grafemario Unificado adaptado  Ranguileo- z  No diferencia

### ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

La escritura más común es el grafemario Unificado con adaptaciones. Por lo general, los hablantes no diferencian entre /t/, /n/, /l/ y /ɲ /, /ɳ /, /ʎ /. Sin embargo, los participantes que diferencian entre dichos fonemas, prefieren hacerlo utilizando grafemas *n'*, *t'*, *l'*. Para /θ/ se demuestra una leve preferencia por *z*, que destaca el carácter fricativo del fonema más que sus características dentales. La *ü* parece un verdadero problema práctico en cuanto al uso con aparatos tecnológicos. Hay uso irregular de *u* o *ü* para el fonema /i/. Los escribientes que normalmente utilizan *ü* en su escritura, cuando no es posible utilizar diacríticos, optan por *u* en vez de *v* para representar el fonema, que provoca ambigüedad en sus textos.

Según los datos que representan un período de tiempo mayor que un año, los escribientes de *mapuzungun*, no necesariamente siguen utilizando el primer grafemario que se les enseñó. Hay experimentación con propuestas propias de los hablantes, la más notable para el fonema /r/, realizado como consonante vibrante en castellano y como aproximante en *mapuzungun*. Hay hablantes que sienten la necesidad de subrayar esa diferencia de pronunciación en la escritura. Según los criterios lingüísticos, dentro del grafemario no se necesitan destacar diferencias entre ese u otro idioma. Señalar una diferencia entre el habla mayoritaria y minoritaria de la comunidad, es en esencia una diferenciación política. En la escritura se presenta una problemática de influencia por parte de la lengua mayoritaria, el castellano, en cuanto al uso del grafema *c*, que algunos hablantes utilizan de una manera inconsistente para el fonema /k/. Existen faltas de consistencia interna de la escritura de los individuos a causa de interferencia por parte de

otras propuestas. En algunos datos se presenta variación libre entre dos grafemas posibles para un fonema, por ejemplo *g/ng, z/d*.

## **ESBOZO DEL PAISAJE LINGÜÍSTICO DE SANTIAGO**

Los activistas por los derechos lingüísticos de idiomas minoritarios incluyen los siguientes ámbitos como claves en el panorama lingüístico (Gorter, 2006; Shohamy y Gorter, 2009) para la visibilización de la lengua (Sallabank, 2010b) y a la vez para promocionar cualquier nuevo estándar lingüístico, en este caso un grafemario: los medios de comunicación, señalética y comunicación oficial. Aquí se mencionan ordenados por grafemario en que aparecen en el contexto del *mapuzungun* en Santiago de Chile.

### **Aümchefe**

Señalética en el Registro Civil (en letra pequeña, debajo del castellano)

Información legal acerca de una gama reducida de temas: espacio costero marino de los pueblos originarios, cambio de nombre y apellido, violencia intrafamiliar, incentivos para la recuperación de suelos agrícolas, recurso de amparo, áreas de manejo de la pesca artesanal (Biblioteca Nacional del Congreso de Chile, 2017)

La portada de La Hora (periódico gratuito redistribuido en el metro), traducida al *mapuzungun* para el 24 de junio, el Día Nacional de los Pueblos Indígenas (La Hora, 2016).

### **Unificado**

Todos los trabajos de un miembro de la comunidad mapuche santiaguina, profesor de la Universidad de Santiago de Chile que destaca en el movimiento de revitalización, Don Héctor Mariano, sus cursos y libros publicados (Mariano, 2009/2011/2013) bajo el lema de *Kom Kim Mapudunguaiñ waria mew* -Todos hablaremos *mapuzungun* en la ciudad.

Cursos de *mapuzungun* para adultos (Renca, la Pintana, La Florida, Puente Alto, Santiago Centro) que no son hechos por Don Héctor Mariano o sus estudiantes.

Una gran cantidad de grafiti en Santiago, cuando las frases no son demasiado cortas para poder determinar el grafemario utilizado.

Afiches creados para protestas, por ejemplo: *Meñal tripatupe taiñ Machi* -Libertad a nuestra Machi (en letra grande, con castellano abajo en letra pequeña).

Literatura de organizaciones religiosas no gubernamentales: Testigos de Jehová

(unidos nacionalmente) y tres asociaciones Evangélicas (independientes) La Pintana, Puente Alto y la Florida.

### **Ranguileo**

Folletos acerca de salud hechos por la Comunidad *Kiñe Pu Liwen* de la comuna La Pintana, Santiago. Abordan temática del alcoholismo y el HIV.

Cursos realizados en la Pontificia Universidad Católica de Chile y en la Universidad de Santiago de Chile por un personaje clave en el diseño y la lucha por un sistema de educación intercultural bilingüe efectivo en Chile, Dra. Elisa Loncon.

### **DISCUSIÓN**

Con referencia a la creación de un estándar de uso dentro de una comunidad, como nota Sallabank (2010a), los contactos personales hechos a través de una misma comunidad social son por definición bien integrados socialmente. En el caso de una comunidad social mapuche, es más probable que utilicen el mismo grafemario o que tengan las mismas tendencias en su escritura. Contactar a los 'amigos de amigos' tiene la ventaja de bajar las tasas de no respuesta, que es clave para una investigación a corto plazo en un entorno nuevo para el investigador. Sin embargo, la muestra de datos no será representativa de la población meta en general (Bryman citado en Sallabank, 2010a). En la presente investigación, también se ha encontrado que el grupo de participantes de una misma agrupación ha tenido un alto grado de concordancia en su escritura. Sin embargo, en el contexto de la revitalización de idiomas puede que las tendencias de un solo grupo tengan consecuencias de más alcance de lo que pareciera.

En el estudio de inglés vernáculo de Belfast (Milroy, 1978), se demostró una fuerte tendencia para mantener el habla vernácula en ciertos contextos sociales. Personas con fuertes lazos interpersonales dentro de su propia comunidad mantuvieron los patrones de habla vernácula más que personas con fuertes vínculos interpersonales con comunidades externas. Este estudio se aplica fácilmente a casos de un idioma indígena dentro de un contexto de habla mayoritaria. De la investigación de Milroy (1978) se puede concluir que fuertes lazos dentro de la comunidad protegen de erosión a un modo determinado de hablar. De tal forma, el fortalecimiento de comunidades mapuche dentro de Santiago, significa consolidación de uso de *mapuzungun*. Aunque, el modo de escritura de una agrupación no sea representativo de la población en general, sí tiene el potencial de ser influyente si la mencionada comunidad va a crecer. Por eso, en el caso de la



revitalización de idiomas, puede que las tendencias de agrupación valgan más que las de la misma cantidad de individuos sin comunidad para hablar su idioma. Asimismo, los participantes de la investigación con más contextos para el uso de su idioma serán hablantes más diestros en el uso de él (Sallabank, 2010a) y de este modo, más competentes en realizar la tarea de la presente investigación.

Del esbozo del panorama lingüístico de Santiago de Chile, se destacan varios puntos. Primero, que los movimientos por uso de grafemarios particulares tienen como raíz un actor particular, por ejemplo, la Comunidad *Kiñe Pu Liwen* tiene fuertes lazos con Dra. Loncon quien utiliza el grafemario Ranguileo en sus clases tal como en sus publicaciones (Loncon, 2015/2016) y probablemente fue la autora de los folletos. Los cursos de *mapuzungun* bajo la supervisión de Don Héctor Mariano, de niveles principiantes (para los cuales hay publicados libros de texto) hasta cursos de nivel avanzado. Los graduados de aquellos cursos han llegado al punto de dar clases ellos mismos, con cierta influencia en cuanto al grafemario que usan. En conclusión, lo clave para el futuro de un grafemario son los lazos interpersonales de un actor dentro de la comunidad más su ánimo para difundirlo.

El paisaje lingüístico refleja el ámbito de alfabetismo bilingüe en Santiago de Chile. Hay niveles de bilingüismo oral (cfr. Baker, 2011), sin embargo, los únicos intentos de un alfabetismo bilingüe se han hecho por parte de organismos cometidos a la revitalización del *mapuzungun*. Los esfuerzos simbólicos que se han hecho en Chile hacia la educación intercultural bilingüe quedan muy distantes de la población meta (Quilaqueo, Quintriqueo, Riquelme y Loncon, 2016).

Los motivos por la relativa falta de visibilidad de *mapuzungun* escrito en la ciudad, sea de uso privado o gubernamental (Landry y Bourhis, 1997), se reducen a las condiciones por la elección de idioma descritas por Spolsky y Cooper (1991). No sorprende la falta de intentos de escribir, si no hay ni ejemplos ni educación en *mapuzungun*, como se ha mencionado, aunque haya bilingüismo oral en la ciudad, el ámbito de alfabetismo está saturado por el castellano. La educación occidental está preocupada con reglas de ortografía, diccionarios y errores (Sallabank, 2010b). Los hablantes prefieren no escribir antes que cometer un error. La planificación lingüística para lenguas minoritarias se critica por seguir las mismas normas de la planificación de los idiomas mayoritarios, es decir: por promover un estándar prescriptivista que disminuye la diversidad dialectal y crea nociones inventadas de correcto e incorrecto (Sallabank, 2002). Pese a que existe un estándar de ortografía, los hablantes de

*mapuzungun* perciben un alto grado de dificultad en la escritura, lo cual impide que hagan el intento de escribir. La limitación del número de opciones, podría hacer que el idioma parezca más fácil (Mauvoisin citado en Sallabank, 2002).

La segunda condición es que los escritos estén en la lengua que entienda el público meta. En el caso mapuche hay poca gente monolingüe en el contexto urbano de Santiago. Sin embargo, todavía hay comunidades donde hay niños, jóvenes y adultos monolingües en el territorio correspondiente a la Araucanía independiente de antaño. Se habla de independiente si la comunidad lingüística mapuche es bilingüe en castellano, según la Declaración de Derechos Lingüísticos creada por las Naciones Unidas (Asamblea General, 1996), ya que la comunidad debería tener acceso a documentación en su idioma ancestral dentro de su territorio histórico (Artículo 17.1 y 18.2). El esfuerzo hecho por el gobierno chileno en traducir algunos temas legales se puede interpretar como intento de informar al pueblo acerca de sus derechos en su propia lengua, cumpliendo con la declaración. Sin embargo, los resultados de la presente investigación sugieren que la intención y el resultado son distintos. El punto que más destaca en el contexto urbano del *mapuzungun* es la presencia del *Azümcheffe* en el contexto oficial, y su falta completa de presencia en clases de idioma o uso privado. De tal modo, si el grafemario *Azümcheffe* es difícil de comprender sin instrucción previa (Zúñiga, 2001) y si no hay cursos que lo enseñen, ¿quién leerá los afiches del Registro Civil? ¿Quién se informará acerca de la ley? Si no hay quien entienda estos textos, el uso de *mapuzungun* en estos casos representa un uso no comunicativo y completamente simbólico (Landry y Bourhis, 1997).

Spolsky y Cooper (1991), y Landry y Bourhis (1997) ven el paisaje lingüístico como un marcador de una identidad colectiva. Sin embargo, el poder de agencia sobre la parte gubernamental del paisaje lingüístico no es de la población mapuche, sino de la CONADI, que es parte del gobierno chileno. La disparidad entre la política lingüística y la realidad se puede interpretar como una lucha de poder, la cual también existe en otros contextos lingüísticos (Tokio y Backhous, 2006; Israel y Shohamy, 2006). El uso del *Azümcheffe* como una expresión de poder por parte del creador del contenido, creador que tiene la facultad de decidir en el grafemario, el tamaño o la prominencia del texto en la página (Backhous, 2006). Por ende, estos factores indican que todos los asuntos del pueblo mapuche están en las manos del gobierno.

Por la dificultad de comprensión del grafemario sin instrucción previa, el uso del *Azümcheffe* es una barrera en el camino hacia las metas del Desarrollo Sostenible. La inclusión intencional de un grafemario no entendible debilita la inclusión social y

activamente alejan a los escribientes de *mapuzungun* de la información legal. Además, contribuyendo al confuso paisaje lingüístico hacen parecer que la alfabetización en *mapuzungun* es inalcanzable. Los hablantes ven determinadas normas de escribir, concluyendo que si no entienden, debe ser difícil escribir. Mientras que, en realidad, son ellos los dueños de la escritura. Crear esta actitud hacia la escritura propia despoja a los hablantes del derecho básico a la educación en su lengua madre (Declaración de los Derechos Lingüísticos, 1996) y aun más ya que no solo no hay un efectivo sistema de educación indígena en Chile, sino que el tema parece tan difícil que la gente tiene miedo de intentarlo por sí misma.

### CONCLUSIONES Y APLICACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

En este artículo, han sido presentados unos asuntos técnicos y políticos en consideración dentro del debate acerca de una escritura común para el *mapuzungun*. Se han discutido las tendencias de la escritura en forma privada así como las de uso gubernamental y el uso del *mapuzungun* en el paisaje lingüístico de Santiago de Chile. El estudio reveló una disparidad entre los usos privados y gubernamentales de la escritura mapuche la cual fue interpretada dentro del marco de relaciones de poder como una lucha dentro del espacio escrito gubernamental. Con referencia a los derechos lingüísticos y al convenio de Desarrollo Sostenible, se sugieren los efectos negativos del uso gubernamental de *Aziimchefe* en los ámbitos de salud, educación y acceso a la información.

Las conclusiones presentadas ofrecen unas lecciones prácticas acerca de la creación eficaz de escrituras para idiomas indígenas, concretamente la importancia crucial de considerar los movimientos de base desde su creación. El paisaje lingüístico de Santiago subraya que sí hay una disparidad entre el uso gubernamental y el uso que realiza la población. Eso tiene implicaciones directas en el acceso a la información y afecta a los ámbitos identificados como claves dentro del convenio de desarrollo sostenible, ratificados por Chile: reducción de las desigualdades, salud y bienestar, educación de calidad, entre otros.

*Mapuzungun*, como otras lenguas indígenas, está enfrentando una realidad de una población que envejece, con cada vez menos hablantes de L1 jóvenes. Las tasas de analfabetismo (en cualquier idioma) suelen ser más altas en las comunidades indígenas, sobre todo entre personas de la tercera edad y en comunidades rurales. Sin embargo, su necesidad de aprender a escribir tampoco es de gran urgencia. No obstante, los miembros

jóvenes de la comunidad indígena en Chile han crecido con la necesidad diaria de escribir, y podrían interesarse en el alfabetismo bilingüe. Por ende, un estándar de escritura está dirigido a la joven población de hablantes de L1, L2 y hablantes latentes y debería estar orientada hacia las necesidades de esa demografía. Ellos son el futuro del *mapuzungun*.

En efecto, cualquier grafemario será adecuado si es aceptado por la comunidad completa y que esta aceptación dé como resultado en la verdadera implementación de ese grafemario, intercambiando información dentro de la comunidad misma y con órganos desde fuera de la comunidad. Sin embargo, para llegar a una implementación en la práctica con el fin de promover la comunicación, hay que escuchar y fortalecer a los movimientos base más prominentes o, alternativamente, imponer desde arriba un grafemario y asegurar su difusión. Solo después de que se produzca información en un formato entendible, se podrá hablar de una verdadera inclusión social, económica y política del pueblo indígena mayoritario de Chile.

Como lo establecen voces indígenas y voces de comunidades minoritarias del planeta, cuyos deseos (que son sus derechos) están resumidos en la Declaración de los Derechos Lingüísticos, el gobierno chileno tiene el deber de informar a sus sujetos sobre temas de salud, leyes, educación, etc. no solo en un idioma que prefieran y entiendan, sino también en la forma en que ese idioma se entienda.

Esta investigación provoca más preguntas. Se han mostrado unas instancias de uso de *mapuzungun* y la forma que toman. El razonamiento detrás de la elección de un grafemario queda por describir. En *The Language of Belonging* (Meinhof y Galasiński, 2001) se discuten las micro-características de preferencias lingüísticas léxicas o gramáticas. Sin embargo, en el caso de un idioma no codificado, estas micro-características también existen en forma de elección de grafemario. Entonces, ¿dónde yacen cuestiones de identidad y pertenencia en la ortografía mapuche?

## REFERENCIAS

- Adelaar, W. y Muysken, P. (2004). *Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Augusta, F. J. de, (1903). *Gramática araucana*. Valdivia: Imprenta Central. J. Lambert.
- \_\_\_\_\_ (1916). *Diccionario Araucano-Español, Español-Araucano*. Padre las Casas. Chile: Editorial San Francisco.
- Backhaus, P. (2006). Multilingualism in Tokyo: A look into the linguistic landscape. *International Journal of Multilingualism*, 3(1): 52-66.

- Baker, C. (2011). *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism*, 5ta edición. Bristol: Multilingual Matters.
- Biblioteca del congreso nacional de Chile, (2017). *Ley fácil*. Recuperado de: <http://www.bcn.cl/leyfacil/lenguas-originarias/>
- Cahill, M. y Rice, K (Eds.) (2014). *Developing orthographies for unwritten languages*. Dallas: SIL International.
- CONADI, (2005). *Azümcheffe. Hacia la escritura del mapuzugun. Potencialidad lingüística del grafemario Azümcheffe*. Temuco: CONADI.
- Croese, R. (1990). Evidencias lexicales y gramaticales para una posible filiación del mapudungu con la macro familia arawk. *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos*, 6: 283-96. Lima: Ignacio Prado Pastor.
- Ranguileo, A. (1992). El alfabeto Ranguileo. *Diario Austral de Temuco*, Domingo 15.03.1992.
- Dorian, N. (1989). *Investigating obsolescence: Studies in language contraction and death*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fishman, J. (1972). *Language and Sociocultural Change*. Stanford: Stanford University Press.
- Gobierno de Chile. (1993). Ley Indígena n. 19.253. Santiago de Chile.
- Hart, J. (2014). *An Orthography*. En M. Cahill y K. Rice (Eds.), *op. cit.*
- Itagi, N. y Singh, S. (Eds.) (2002). *Linguistic Landscaping in India with Particular Reference to the New States*. Acta del seminario. Mysore: Central Institute of Indian Languages and Mahatma Gandhi International Hindi University.
- La Hora (21 de Junio 2016). *Gepelpe Kankan Ilo Rume Mülele Poyantü Feipita Gobierno*. Santiago de Chile: La Hora.
- Landry, R. y Bourhis, R. (1997). Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: And Empirical Study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16: 23-49.
- Lenz, R. (1895-1897). *Estudios Araucanos segunda edición*. Santiago: Imp. Cervantes.
- Lienlaf, L. (6 de mayo 2001). Santiago de Chile: El Mercurio.
- Loncon, E. (2015). Petu mapuzugunmeketuiñ. ‘Todavía estamos habla que habla mapuzugun’ (SCIELO). *Revista Pueblos Indígenas y Educación*, 64. Quito Ecuador: Editorial Abya Yala.
- Mariano, H. (2009). *Kom Kim Mapudunuaiñ waria mew*. Santiago de Chile: Editorial Universidad de Chile.
- \_\_\_\_\_ (2011). *Kom kim pichikeche kimmaupudunguay waria mew*. Santiago de

- Chile: Editorial Universidad de Chile.
- \_\_\_\_\_ (2013). *Kom kim mapudunguaiñ waria mew*. Santiago de Chile: Editorial Universidad de Chile.
- Mauvoisin, J. (1979). Principes essentiels d'orthographe normand. *Parlers et Traditions Populaires de Normandie* 45. Recuperado de:  
[www.multimania.com/bulot/cauchois/](http://www.multimania.com/bulot/cauchois/)
- Meinhof, U. y Galasiński, D. (2001). *The Language of Belonging*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Ministerio de desarrollo social (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible, Metas e Indicadores*. Recuperado de:  
[http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ods/docs/ODS\\_Indicadores.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/ods/docs/ODS_Indicadores.pdf)
- Moesbach, E. de (1963). *Idioma mapuche: dilucidado y descrito con aprovechamiento de la Gramática araucana de Padre Félix José de Augusta*. Padre Las Casas, Chile: Editorial San Francisco.
- Naciones Unidas Asamblea General (1996). *Declaración Universal de Derechos Lingüísticos Artículo 17.1 y 18.2*. Barcelona: Naciones Unidas.
- Pike, K. (1947). *Phonemics: A Technique for Reducing Languages to Writing*. En M. Cahill y K. Rice (Eds.), *op. cit.*
- Quilaqueo, D., Quintriqueo, S., Riquelme, E. y Loncon, E. (2016). Educación mapuche y educación escolar en la Araucanía: ¿doble racionalidad educativa? *Cuadernos de Pesquisa*, 46(162), 1050-1070.
- Real Academia Española, (2014). Mapuche. *En Diccionario de la Lengua Española 23era edición* [<http://dle.rae.es/?id=OK9wQ18>
- Rouchdy, A. (1989). Urban and non-urban Egyptian Nubian; Is there a reduction in language skill? En N. Dorian (Ed.) 259-266.
- Salas, A. (1976). Esbozo fonológico del mapudungun, lengua de los mapuches o araucanos de Chile central. *Estudios Filológicos*, 11: 143-153.
- \_\_\_\_\_ (1979). *Semantic Ramifications of the Category of Person in the Mapuche Verb*. Tesis de doctorado. Buffalo: State University of New York.
- \_\_\_\_\_ (1988). El Alfabeto Mapuche Unificado. Presentación y discusión. En: SOCHIL, 1998. *Alfabeto Mapuche Unificado*. Temuco: Ediciones PUC.
- \_\_\_\_\_ (1992a). *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Madrid: Editorial MAPFRE.

- \_\_\_\_\_ (1992b). Lingüística Mapuche. *Revista Andina* 10, 2, pp.473-537. Cuzco: Centro Bartolomé de Las Casas.
- Sallabank, J. (2002). Writing the unwritten language: the case of Guernsey French. *Reading Working Papers in Linguistics* 6, 217-224.
- \_\_\_\_\_ (2010a). Endangered language maintenance and revitalisation: the role of social networks; The Case of Guernesiais in the Channel Islands. *Anthropological Linguistics* 52, 184-205.
- \_\_\_\_\_ (2010b). Standardisation, prescription and polynomie: can Guernsey follow the Corsican model? *Current Issues in Language Planning* 11, 311-330.
- Shohamy, E. y Gorter, D. (Eds.) (2006). *Language Policy: Hidden Agendas and New Approaches*. New York: Routledge.
- \_\_\_\_\_, (2009). *Linguistic Landscape; Expanding the Scenery*. Oxford: Routledge.
- Smalley, W. et al., (1964). Orthography Studies: Articles on New Writing Systems. En: M. Cahill y K. Rice (Eds.).
- SOCHIL (Sociedad Chilena de Lingüística) (1986). *Encuentro para la unificación del alfabeto mapuche: Proposiciones y acuerdos*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Spolsky, B. y Cooper, R. (1991). *The Languages of Jerusalem*, Oxford: Clarendon Press.
- Valdivia, L. (1606). *Arte y gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile, con un vocabulario, y confesionario*. Lima: Francisco del Canto. (Republicado en 1887 por J. Platymann, Leipzig: B. G. Teubner).
- Zúñiga, F. (2001). Escribir en mapudungun. Una nueva propuesta. *Onomázein* 6, 263-279.